

## EDUCACIÓN RURAL CAFETERA: UNA ALTERNATIVA PARA EL CAMBIO

### *Rural education in coffee-growing areas: an alternative for change*

César A. CONTRERAS C.  
*Universidad Nacional de Colombia. Sede Manizales*

BIBLID [0214-3402 (1997) 9; 85-97]

Ref. Bilb. CONTRERAS C, César A. Educación rural cafetera: Una alternativa para el cambio. Aula, 1997, 9, 85-97.

RESUMEN: El programa de Escuela y Café, promocionado por el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas (Colombia), tiene como objetivo principal la mejoría del café, el cultivo más importante de la zona. El instrumento pedagógico utilizado para alcanzar los objetivos es el Proyecto Educativo Institucional (PEI).

*Palabras clave:* Educación rural, Colombia.

ABSTRACT: The Schoolard Coffee Program, promoted by the Departmental Committee of Coffee-Growers of Caldas (Colombia) has as its main objective the improvement of coffee, the chief crop in the area. The teaching instrument used to reach the objective is the Institutional Educational Project.

*Key words:* Rural education, Colombia.

#### INTRODUCCIÓN

Los gobiernos del mundo, a raíz de la Declaración de Jontiem sobre las necesidades básicas educativas, han llamado la atención para que se generen políticas y estrategias educativas en concertación con organismos estatales, civiles, ONGS, etc., en búsqueda de la promoción personal y social de los grupos de población marginados de la educación y, por lo tanto, del desarrollo económico, tecnológico y cultural. Todo ello en cumplimiento de las políticas de carácter social, lo que implica dinamizar programas institucionales para la

educación. Para Colombia es preocupación de primer orden el repensar la educación como medio para incorporarse a las dinámicas propias del desarrollo mundial así como elemento viable para diseñar un proyecto de país y un proyecto de sociedad.

En el departamento de Caldas se concentra una alta tasa de población campesina como producto del cultivo del café, hecho histórico presente desde la colonización antioqueña y que, además, ha dado pie al surgimiento de un tipo de economía rural de carácter familiar y de mediano tamaño dedicada a la producción de insumos agrícolas especializados en razón de una demanda permanente tendiente a satisfacer mercados localizados en áreas cosmopolitas de ciudades nacionales y extranjeras preferencialmente, lo que de hecho ejerce un influjo sobre el aparato productivo e industrial y afecta los procesos del sistema educativo a nivel local.

#### EL COMITÉ DEPARTAMENTAL DE CAFETEROS Y LA EDUCACIÓN RURAL

Dentro de los grandes gestores de políticas de transformación y cambio en el departamento de Caldas se cuenta con una entidad como el Comité Departamental de Cafeteros que en forma tesonera ha venido liderando a lo largo de los últimos 18 años un proceso educativo muy importante en el sector rural con el programa de Escuela Nueva, el cual le ha aportado a las regiones cafeteras un dinamismo propio y un desarrollo efectivo a través de modelos de educación rural que resaltan las particularidades propias de esas regiones apartadas, marginadas, aisladas, afectadas por diversos problemas de carácter social, económico y político (violencia, alteración del orden público, pobreza, insalubridad y analfabetismo).

Sin embargo, la educación rural adolece de fallas y debilidades que son comunes a la educación en general de nuestro país, pero el hecho de ser una educación apartada de los centros urbanos y distante de los entes centrales decisorios la hace aún más vulnerable a los distintos factores estructurales y coyunturales. Es así como son preocupantes las limitaciones que aún encuentran los niños de las regiones campesinas del departamento de Caldas para acceder a la educación formal, además de los bajos niveles de calidad, pertinencia y eficacia de los programas que se enseñan en las escuelas rurales de esta zona geográfica de Colombia.

El desafío, pues, es hacer de la educación rural un factor de redención del campo, para procurar que sea una región rica, próspera y llamada a constituirse en motor de desarrollo equiparable con las regiones urbanas, con cimientos sólidos que haga de las regiones campesinas una experiencia y un hábitat atractivo para sus gentes, a fin de desestimular de una parte que sus habitantes tengan que emigrar a los centros urbanos, y de otra que, quienes habitan en pueblos y ciudades se sientan atraídos a vivir, invertir, trabajar y producir en el campo, consiguiéndose de tal forma un mayor equilibrio entre zonas rurales y urbanas.

«Desde el punto de vista de los recursos humanos, existe un intercambio desigual expresado en fenómenos migratorios que, siendo selectivos, llevan a constituir pirámides de edades diferenciadas en la ciudad y el campo, quedando el campo con la población de tramos inferiores y superiores, y la ciudad, en cambio, con las edades más productivas. Esto lleva a que la población con mayor entrenamiento escolar (especialmente con escolaridad media y superior) conforme corrientes migratorias tanto hacia centros urbanos más industrializados como hacia regiones de mayor desarrollo económico relativo»<sup>1</sup>.

De lo anterior surge una hipótesis bien definida que consiste en relanzar el campo como puntal de desarrollo desde el centro hacia la periferia con base en un sistema educativo de óptima calidad, con capacidad de generar procesos autónomos, de Integración regional, en condiciones de trazar sus propios programas de desarrollo y satisfacer de tal forma las necesidades propias de sus gentes de manera equitativa, sostenible y con excelentes perspectivas de reivindicación socio-económica de sus habitantes.

#### EL CAFÉ EN LA ECONOMÍA NACIONAL

«El oro, el tabaco, el añil y la quina fueron los principales productos de exportación de Colombia hasta finales del siglo XIX. Después es el café el llamado a convertirse en el renglón exportador número uno y para 1910 representaba más del 50% de las exportaciones; en 1925 representó el 78,9% y entre 1950 y 1955 llegó a significar el 15% del ingreso nacional y el 40% del ingreso rural»<sup>2</sup>.

Luego en los años 70 y 80 su tendencia disminuye hasta ponerse en un 50-53%. No obstante, esta disminución no es debida a una rebaja en el cultivo sino en menores precios y a la entrada de nuevos productos para la exportación. Inclusive se observa un mayor aumento de las áreas de cultivo y del producto en sí, pero las políticas de limitación de precios impuestas por los países compradores han hecho disminuir los ingresos de las naciones productoras como Colombia. No obstante, estos fenómenos han experimentado recondicionamientos un tanto favorables para nuestro país en los años 90 y el café se ha mantenido en una franja de precios razonablemente rentable hasta ahora.

«El café no solamente ha sido un producto importante en el renglón exportador sino que le ha proporcionado empleo a 2 millones de personas aproximadamente y hasta 1970 le había aportado alrededor de una décima parte de los ingresos corrientes del gobierno nacional»<sup>3</sup>.

1. PARRA SANDOVAL, Rodrigo, «La Escuela Rural», *Escuela y Modernidad en Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1996, p. 30.

2. CEPAL, *El Café en América Latina. Problemas de productividad y perspectiva. Colombia y El Salvador*, México. 1958. Vol. 1.

3. BANCO MUNDIAL, *El desarrollo económico de Colombia. problemas y perspectivas*. Bogotá. Canal Ramírez y Antares, 1979. p. 427.

Su influjo en la economía nacional ha sido notable, el punto que ha transformado la realidad social y de generación de ingresos porque ha impulsado sectores como la industria gracias a sus excedentes.

En virtud de ello, ha sido posible realizar inversiones en las áreas rurales, construyendo carreteras y servicios de infraestructura básica y ha favorecido el mercado interno al ampliar la capacidad adquisitiva, así mismo ha permitido el desarrollo del occidente colombiano, en especial las regiones afectadas por la colonización antioqueña, y finalmente ha contribuido a la unificación del país porque las labores de cultivo se llevan a cabo en el campo, y su industrialización, comercialización y consumo se realiza en las zonas urbanas o más exactamente en las ciudades.

Lo anterior nos demuestra que el café es un bien agrícola de innegable trascendencia social y económica y que en el plano de la educación merece mayor atención para lograr desde la infancia escolar una capacitación más valiosa, un estudio y una concienciación más seria a fin de que se vaya preparando un individuo con perfil profesional entre los niños y adolescentes del campo, haciendo que estén debidamente preparados para que se conviertan en una generación de relevo con aplicaciones de nuevos conocimientos, mejores beneficios, mayor mística gremial y asociativa, con lo cual se les brindará a las nuevas generaciones otras oportunidades de proyección y de reivindicación humana.

#### POLÍTICA EDUCATIVA

Consecuente con lo anterior, es prioritario que se revise la política educativa a nivel nacional, se investigue cada vez más la realidad del sector rural, se propicien mejores condiciones de trabajo para quienes laboran o aspiren a laborar en el campo, se brinde mayor autonomía a los actores de la educación escolar en las zonas rurales (alumnos, maestros, comunidad), específicamente en las áreas cafeteras y se revisen los enfoques particulares de la realidad existente para ponerlos a tono con las tendencias modernas de los tiempos que corren, así como con las necesidades de tipo económico características de nuestro país.

Debe romperse con la indiferencia y asumirse un papel serio y decisivo frente al reto de la educación rural para el próximo milenio. La ocasión es más que propicia para entrar a revisar los esquemas actuales de nuestro sistema educativo en general y proponer cambios profundos para beneficio de los distintos grupos sociales interesados, entre ellos naturalmente los niños y los jóvenes que hacen parte de las regiones campesinas de Caldas.

La idea fundamental es impulsar iniciativas locales tendientes a ofrecer mejores oportunidades a los niños y adolescentes de las reglones rurales de Caldas a fin de que puedan cursar todos sus estudios en las zonas cafeteras y agrícolas en general. No basta con que adelanten sus estudios de básica primaria, sino que culminen también la posprimaria e incluso sus carreras profe-

sionales de tercer ciclo o ciclo superior en su región para que no tengan que abandonar su hábitat natural y estudiar en las grandes capitales con riesgo de no volverse a integrar a su terruño, de una parte, y de no revertir sus destrezas y conocimientos en favor de su zona o comarca, de otra parte.

Sin embargo, hacer posible tan noble sueño no es tarea fácil, pues los obstáculos son numerosos. Pese a que la Constitución Nacional de 1991 consagra como derecho fundamental brindar educación a niños entre los 5 y los 15 años, la realidad es que se cuentan todavía por miles aquellos que no han recibido ese derecho fundamental en alguna de las treinta mil escuelas rurales del país, situación que para el departamento de Caldas también es preocupante. Pero con todo y ello, no obstante ser para muchos un sueño realizado, debe continuarse por esa vía en busca de ir derrotando sistemáticamente la desesperanza y el atraso, e ir sembrando cada día mejores oportunidades de capacitación, empleo y formación para la vida. «El programa Escuela Nueva ha contribuido a mejorar, con un bajo costo, la calidad de la educación en las escuelas rurales colombianas en términos de cobertura y resultados de aprendizaje, en comparación con las escuelas tradicionales»<sup>4</sup>.

En el ámbito rural de Caldas su incidencia ha sido muy positiva, especialmente en las zonas cafeteras con baja concentración poblacional, ya que la escuela misma como recinto educativo se convierte en una especie de centro motor que dinamiza las actividades de la vereda, reúne a los alumnos y maestros e irradia su acción sobre la comunidad en razón de lo que allí se planifica, se ejecuta y se comparte con la población en general, haciendo uso de sus tradiciones culturales, mitos, leyendas e incluso la participación de los padres de familia de los alumnos en algunas actividades propias del centro.

En las regiones rurales con vocación cafetera no se ha sabido aprovechar las ventajas que ofrece y reporta la explotación del primer producto de exportación nacional como es el café y que en cambio sí le ha traído beneficios especialmente económicos a otros grupos sociales que no tienen un directo contacto con su cultura (exportadores, publicistas, comerciantes, expendedores, etc.). Mientras que para unos pocos el café les reporta innumerables beneficios, para quienes habitan las regiones cafeteras su influjo no está medido en las mismas proporciones, y para el caso de la educación rural la situación es análoga. Así mismo, las ganancias económicas que genera la producción cafetera no son acordes con la inversión en educación y capacitación a nivel de las zonas productoras del grano.

El país debería sacar mejor provecho de esta ventaja competitiva constituida por la siembra, cultivo, recolección y exportación del café.

Siendo un producto que debe integrar al sector agrario, en la práctica lo que ha producido en buena parte es marginalidad, deterioro ambiental y desarraigo cultural entre quienes lo cultivan y en el campo económico el beneficio no es lo que se espera, pues la familia caficultora no recibe la compensación

4. PEÑA, Margarita, «Escuela Nueva: Mejores Ambientes de Aprendizaje». Documento anexo del libro *Educación: La Agenda del siglo XXI*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, marzo 1998, p. 232.

monetaria representada por los innumerables esfuerzos que demanda su labor explotadora.

#### EDUCACIÓN RURAL VS. EDUCACIÓN URBANA

Tradicionalmente, la educación rural, a diferencia de la educación urbana ha recibido menos atención y ha despertado menos preocupación de parte del sistema educativo nacional, lo cual se ha reflejado en inversiones económicas más reducidas, deficiente capacitación de los docentes, sustancial atraso tecnológico, deficientes instalaciones locativas, reducida dotación de equipos y bibliotecas, pobre suministro de insumos y materiales didácticos y finalmente, para mencionar sólo algunos, modelos pedagógicos inadecuados.

Lo anterior produce una brecha diferencial entre las condiciones que se tienen en las áreas urbanas y las de las zonas rurales. El cultivo del café, si bien ha propiciado mejores condiciones de vida en algunas regiones, ha generado también falsas expectativas entre los cultivadores, pues en épocas de cosecha reducida o de bajas cotizaciones de precios, las consecuencias son negativas y a veces funestas, pues los ingresos no alcanzan a compensar los esfuerzos y las inversiones puestas en su explotación. Las distorsiones del mercado, provocadas por agentes y condiciones externas o ajenas al cultivador, terminan muchas veces por causar efectos negativos en la caficultura con las consecuencias sociales previsibles en tales casos.

La educación rural en las zonas cafeteras debe proponerse metas precisas en cuanto a los alcances y beneficios de sus habitantes. Debe inducir al campesino a sacar mejor provecho del producto, tecnificar más y mejor su explotación, hacer menos dependiente o exclusivo su cultivo, implementar labores de diversificación (el no monocultivo), mejorar los tipos de café, regular su producción y, lo que es más importante, explotar su producción en términos de desarrollo sostenible, buscando siempre mejorar las condiciones de vida personales, de su familia y la comunidad en general.

Por otra parte, la educación rural cafetera debe apuntar a hacer más sólido el concepto y el manejo del cooperativismo. Este tema, de hecho, es uno de los supuestos básicos del programa de Escuela Nueva característico del tipo de enseñanza impartido en las escuelas rurales cafeteras y agrícolas del departamento de Caldas. En consecuencia, el proyecto de fortalecer la caficultura y convertirla en una actividad o empresa productiva debe tener muy en cuenta el componente cooperativo, pues gracias a él, la actividad de explotación del café se verá más beneficiada en la medida en que los resultados propios de su explotación demandan la aplicación de los principios solidarios del cooperativismo, su filosofía y su aplicación para poder hacer más rentable y beneficioso su producido.

El concepto de Escuela Nueva tiene entre sus principios uno muy importante que es el de generar una cultura de paz, tolerancia, convivencia y ayuda comunitaria. Es decir, busca hacer mejores ciudadanos, más participativos, capa-

ces de fomentar acciones de cooperación no sólo a nivel de sus prácticas escolares, sino también en su accionar social y económico cuando se emprenden tareas propias relacionadas con el cultivo del café, su recolección, tratamiento, manejo y comercialización.

«Los principios de Escuela Nueva en el departamento de Caldas son interinstitucionalidad, cooperativismo, dinamismo y agilidad... lo que la hace fuerte y le permite funcionar bien en las zonas cafeteras de esta región del país»<sup>5</sup>.

En el cooperativismo se concentra, en gran medida, la dinámica productiva y comercializadora del café, puesto que por tratarse de un producto agrícola, presenta un comportamiento de manejo y distribución en bruto lo que induce a que su proceso administrativo se haga en colaboración conjunta entre cultivador, distribuidor y consumidor, en una cadena ininterrumpida que arroja mejores frutos cuando el caficultor se asocia o se agrupa en cooperativas como las existentes para obtener dividendos y beneficios superiores de los obtenidos en forma individual o aislada. Reforzar y acrecentar el sentimiento cooperativista es otro de los fines inmediatos de la educación rural con sentido participativo.

#### NO SÓLO EDUCACIÓN

El desarrollo integral tan deseado y buscado no es posible solamente con el concurso de la educación. Paralelo a ella deben estar presentes otros aspectos como son la inversión económica en las regiones, la voluntad político-administrativa de los departamentos o las regiones en beneficio de sus gentes, la participación activa de las empresas privadas con la creación de núcleos productores, apertura de nuevos puestos de trabajo y, lo que es más importante, con el reconocimiento conjunto, el pago justo y la promoción socio-económica del habitante de las zonas rurales por sus productos, su participación activa en el circuito productivo y el respeto por las tradiciones, costumbres y manifestaciones culturales.

La educación es un recurso, un vehículo para mediar el cambio y propiciar el desarrollo de los pueblos, pero de nada o muy poco sirve si no va acompañado de otros esfuerzos de tipo económico, social y político (plataforma organizativa socio-económica), impulsada y liderada por los organismos administrativos y gubernamentales correspondientes. A lo anterior es necesario añadir las condiciones básicas para que los habitantes de las regiones puedan constituirse y agruparse comunitariamente a fin de convertirse en gestores de sus propios programas en sus comarcas o distritos territoriales. Ello implica, de otra parte, que el Estado introduzca cambios sustanciales en la asignación presupuestal de gastos e inversiones con los consecuentes diseños de los planes de desarrollo y la participación, ejecución y veeduría ciudadanas. En suma,

5. PARRA SANDOVAL, FRANCISCO y CRUZ, CARMEN INÉS, *«La Educación Rural: de la Utopía a la Realidad»* Ibagué (Colombia). Editorial Poirá, 1996. p. 74.

una actuación y un procedimiento más abierto, más participativo y más democrático que compromete a más y más sectores ciudadanos.

En el plano de la participación oficial, por su propia naturaleza, «la educación es una de las áreas donde la acción del Estado no sólo es deseable sino también imprescindible»<sup>6</sup>. La educación es un espacio donde las naciones, los gobiernos y los sistemas políticos deben tener la mayor injerencia posible y hacer de ella una política permanente, definida y clara que propicie las condiciones favorables para un desarrollo nacional sostenible e integrador y que brinde a los ciudadanos las mejores condiciones posibles para lograr su promoción socio-cultural y económica dentro de los principios de equidad, beneficio comunitario y calidad tendientes a mejorar las condiciones de vida de las gentes.

#### PROYECTO ESCUELA Y CAFÉ

Dentro del afán del Comité Departamental de Cafeteros de Caldas por incentivar la educación en el sector rural, se diseñó e través del área de educación en febrero de 1998 el proyecto denominado «Escuela y Café», el cual contempla toda una acción educativa relanzada con proyección de cambio para conseguir mayores beneficios, mejores niveles de productividad y un desarrollo sostenible entendido como «la satisfacción de las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas» (UNESCO 1997).

Es de advertir que el proyecto citado apunta no sólo a hacer de la educación rural un mecanismo o un medio de desarrollo, sin que sea el único, sino uno muy importante que acompañado de otros (inversiones económicas, política institucional, desarrollo regional, etc.), posibilite el afianzamiento de los valores sociales, morales y comunitarios para hacer de la cultura del café un vehículo de integración, de crecimiento personal, eje fundamental de aprendizaje significativo para la formación de las nuevas generaciones de cafeteros.

Con base en este proyecto y dentro de una dinámica integracionista Universidad-Empresa, se conformó una alianza estratégica entre el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas y la Universidad Católica de Manizales por medio del Doctorado en Educación a fin de desarrollar una serie de iniciativas conjuntas dentro de un marco de acción investigativa tendiente a emprender programas conjuntos en esta área durante el bienio de 1988-2000.

#### UNIVERSIDAD Y EDUCACIÓN RURAL

Una de las funciones de la Universidad es la de investigar los problemas del país y generar conocimiento para propiciar las soluciones correspondientes. En ese orden de ideas, la línea de investigación «Educación y Desarrollo

6. CARDOZO, Fernando Henrique. Presidente de Brasil. «La responsabilidad del sector público en la Educación». Documento anexo del libro «Educación La Agenda del siglo XXI. Bogotá, TM Editores, marzo 1998. p. 165.

Local», del programa de Doctorado de la Universidad de Salamanca (España), en convenio con la Universidad Católica de Manizales, aprovechando la gran experiencia de las instituciones del grupo cafetero en Caldas (Cenicafé, Crece, Centracafi, Fundación Manuel Mejía, Comité Departamental de Cafeteros, Unir-Una Nueva Iniciativa Rural, etc.), emprenderá investigaciones tendentes a analizar los contenidos académicos y proponer rediseños curriculares de los programas educativos rurales del departamento con el fin de involucrar la cultura y la actividad de explotación del café en los contenidos y áreas problemáticas de los centros educativos interesados del nivel básico.

Se activará un sistema curricular integrador con la realidad social y económica de los agentes comprometidos (alumnos-maestros-comunidad) a fin de optimizar los recursos existentes y obtener un mayor beneficio a partir del conocimiento del café y su proceso productivo y comercial en pro de una mejor calidad de vida de los habitantes de las regiones productoras de Caldas.

Merece especial mención el hecho de integrar el producto café en el diseño curricular de los programas de Escuela Nueva, con el fin de impulsar los valores de equilibrio y respeto por la naturaleza como requisitos básicos de un proceso de desarrollo sostenible para frenar el deterioro producido por la explotación inadecuada del café y revertir sus efectos de dicha explotación en favor de una acción para la paz, la convivencia y el bienestar común. Lo anterior constituye un valor agregado al producto café, en la medida en que todo lo que se haga para conseguir mejores aprovechamientos, redundará positivamente en beneficio de sus agricultores.

La línea de acción del proyecto debe enfatizar en el hecho de que el café es un producto primordial en el sector rural de Caldas y por lo tanto constituye la espina dorsal del sector productivo de esta comarca y tiene mucho que aportar a la caficultura total del país. Perseverar en el empeño de mejorar las técnicas, conocer más a fondo su problemática y capacitar a los niños desde las escuelas rurales aprovechando directamente su hábitat y su entorno naturales es uno de los objetivos esenciales de la propuesta.

Con el proyecto general denominado «Escuela y Café» se busca además que el niño criado en el campo no emigre a la ciudad, sino por el contrario que fortalezca su arraigo en la región y se aficione más a su territorio, conozca las potencialidades de su suelo, su producto básico como el café y se decida a permanecer allí haciendo una labor agradable, especializada, con mayor valor agregado y contribuyendo de tal forma a reivindicar el campo, mejorar sus ingresos, acrecentar su saber en meterle de cultivo y finalmente fortalecer el sector campesino gracias a un mayor desarrollo educativo y a una repotenciación del producto café y sus beneficios conexos.

#### EDUCACIÓN PARA LA PRODUCTIVIDAD

Dado el bajísimo índice de escolaridad del campesino caficultor es necesario entrar a remediar este concepto (4 años de escolaridad promedio) e insis-

tir en el hecho de que la educación rural es igualmente importante como la urbana y que vivir y trabajar en el campo no implica una menor tasa de escolaridad, ni menor cobertura, ni menor calidad. Bien por el contrario, se busca equiparar los dos sectores (rural y urbano) y desarrollar estrategias encaminadas a mejorar su productividad con base en una educación moderna, efectiva y adaptada a las necesidades propias del sector campesino.

El café requiere, por lo tanto, de una mayor atención y más énfasis a nivel educativo en el campo. El caficultor no debe sólo limitarse a cultivar el producto sino a ser partícipe también, gracias a la enseñanza, de sus procesos complementarios como rendimiento, precio, comercialización, gerencia, control de calidad, valor agregado y conocimiento tecnológico productivo, ya que con ello garantizará mejores beneficios de tipo social, económico y comercial.

El departamento de Caldas, al igual que todo el país, ha venido experimentando un nuevo cambio en la caficultura y en la naturaleza del proceso de industrialización gracias a la mayor presencia de capital extranjero y la participación de las industrias multinacionales. «Esto es debido a que esas mismas industrias han demandado mejores productos, lo que ha hecho que se aumente su nivel de tecnificación para obtener mejores niveles de comercialización, calidad y por supuesto, rentabilidad económica. Estos procesos —industrialización de la economía urbana y tecnificación del agro— han producido efectos notables en el avance de la comercialización de la economía rural en las últimas décadas»<sup>7</sup>.

En todo este proceso de cambio ejerce un papel de primer orden el café, inicialmente como producto principal y actor fundamental de la economía agraria y posteriormente como desencadenante de la industria urbana.

#### LA EDUCACIÓN CAFETERA

Según estadísticas del Comité Departamental de Cafeteros de Caldas, se señala que el 88% de la caficultura en esta región de Colombia está tecnificada. Con ese dato se reafirma que el derrotero del cultivo históricamente ha tenido un proceso cuidadoso de aporte tecnológico, de capacitación y de respaldo de entidades especializadas y, lo que es más importante, ha recibido la atención de organismos rectores como la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, que se ha preocupado por la capacitación y la educación de los caficultores en esta región del país.

Es indudable que Caldas es un departamento líder en la educación rural cafetera y todo ello ha contribuido a un mejor aprovechamiento de las ventajas competitivas del café, de su producción, su beneficio, su comercialización y posicionamiento como producto de consumo interno y externo. Gracias a

7. Véase: BRIONES, Guillermo; RAMÍREZ TOBÓN, William, *Elementos para el estudio de la economía y la educación rural en Colombia. Un estudio de caso: La CDR de Anchipe-Natagaima*, Universidad Pedagógica Nacional. PNUD-Unesco, Bogotá, 1976, pp. 106-107. También Tobón, Alfonso: «*La Tierra y la Reforma Agraria en Colombia*». Medellín. Oveja Negra, 1972.

ese interés de hacer del cultivo del grano una industria procesadora de primer orden es que la caficultura ha venido ganando un sitio de prestigio en la realidad y el contexto nacional.

Los permanentes esfuerzos por ofrecer una educación primaria y posprimaria en los distintos centros escolares del departamento, la mayoría de ellos con el programa de Escuela Nueva, han garantizado un desarrollo constante de los individuos comprometidos en el proceso de cultivo y explotación con claros ingredientes de representar un valor agregado sobre la oferta agrícola del producto.

Escuela y Café se propone implementar «un programa para capacitar a los niños del sector rural, para que desde la escuela conozcan el proceso del café. Una forma de darle importancia y reconocimiento al trabajo del campesino. El campo, otra opción para los estudiantes»<sup>8</sup>.

La educación rural cafetera debe optimizar aún más sus resultados en dos sentidos: primero la cobertura y segundo la calidad de sus programas. Con lo primero se conseguirá que más niños y niñas se capaciten en las instituciones de primaria y posprimaria, con lo cual se propician mejores condiciones de vida, mayor acercamiento entre la realidad y la escuela y capacitación para romper con la ignorancia. Con lo segundo se conseguirá el cambio, se tendrán mejores oportunidades de empleo, de satisfacción de las necesidades individuales de los habitantes del campo y de las comunidades en general.

Para lograr lo anterior «el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas está adelantando el proyecto Escuela y Café, con el cual se busca capacitar y preparar a los niños desde las escuelas, para que conozcan todo el proceso y manejo técnico que requiere el café, logrando de esta manera que se vuelva un profesional en su campo y tenga un concepto más amplio de gerencia y administración»<sup>9</sup>.

Lo anterior explicita y confirma la relación existente entre el producto café y la escuela como elementos básicos sobre los cuales debe tejerse un entramado cultural y educativo tendiente a establecer una producción y distribución de conocimientos, un esquema dinamizador de la cultura cafetera y un vehículo de transformación socioeconómica en las regiones de producción del grano.

#### LA INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN RURAL

La pertinencia y la magnitud de la situación actual en el campo de la educación rural demanda un tipo de investigación acorde que arroje nuevas luces sobre los fenómenos educativos con el fin de proponer soluciones, propiciar nuevos enfoques teóricos, concebir nuevas teorías y en últimas generar nue-

8. «Escuela y Café: un aporte para tomarse el campo». LA PATRIA. Sección B, Negocios. Noviembre 9 de 1998, p. 1B.

9. Idem.

vos conocimientos. Eso se logra con aproximaciones sistemáticas frente al fenómeno de la educación en el ámbito rural, consultando los agentes involucrados, visitando los lugares y escenarios donde se desarrolla la acción. Todo lo anterior exige un tipo de investigación participativa de profunda acción social y compromiso humano.

El ámbito de la educación rural exige, como lo exige la educación en general, una aplicación y un esfuerzo investigativo inmenso, ya que si no hay investigación se corre el riesgo de incurrir en prácticas erradas, repetir los mismos errores y sacrificar otras opciones que buscan mejorar el proceso actual. En la educación rural de Caldas, referida más exactamente a la región cafetera, es pertinente y necesario impulsar y llevar a cabo procesos investigativos tendientes a generar conocimientos divergentes y a definir tareas tendientes al logro de una optimización cualitativa y cuantitativa de la realidad actual en las áreas comunitarias donde se focaliza el fenómeno en cuestión.

#### CONCLUSIONES

La resolución de las tensiones presentes, encontradas en la educación rural cafetera, debe comprometer acciones multisectoriales abanderadas por organismos especializados y con experiencias en tales lides. De ahí se desprende el papel que deben asumir y representar estamentos como el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas y la Universidad Católica de Manizales, como promotores de iniciativas de investigación en el campo de la educación a fin de buscar soluciones a los problemas existentes en esa área en Caldas.

El proyecto de educación rural cafetera debe centrar su acción en la consecución de los siguientes objetivos:

- Educación para la libertad, en cuanto que el educando pueda tener la posibilidad de adquirir herramientas, destrezas y habilidades pedagógicas y de conocimiento específico que le permitan diferenciar entre las distintas opciones y decidir por la más conveniente en lo que tiene que ver con sus actividades diarias y su hábitat natural.
- Capacitación y educación rural en las zonas cafeteras como medio de reivindicación económica y social, con claros intereses de mejora de las condiciones y mayores niveles de calidad de vida de las comunidades rurales y campesinas.
- Proponer que la educación no basta para buscar el desarrollo armónico y sostenible de las regiones intervenidas, sino que es necesario también realizar inversiones de tipo económico.
- Educación para la paz, la convivencia, la tolerancia y la participación ciudadana, lo que fortalecerá su condición humana y profesional con miras a conseguir mejores niveles intelectuales, morales y materiales.
- Mejoramiento de las técnicas de cultivo del café y otros productos alternativos y complementarios y mejor aprovechamiento de los recursos del agro en beneficio de una excelente calidad y mayor valor agregado.

- Finalmente, relieves la cultura cafetera en pro de una asignación de valores, reafirmación de las tradiciones, desarrollo de técnicas innovadoras y conformación de logros cada vez más satisfactorios de los agentes comprometidos en la acción.

El compromiso de quienes estamos interesados en ayudar a propiciar cambios en la sociedad a través de la educación lo convierte en un sueño que ojalá no tenga más aplazamientos y que sea el transmilenio un punto de partida para hacer de la educación rural en las zonas cafeteras una herramienta para transformación en busca de la felicidad hasta ahora esquiva de muchísimos compatriotas.